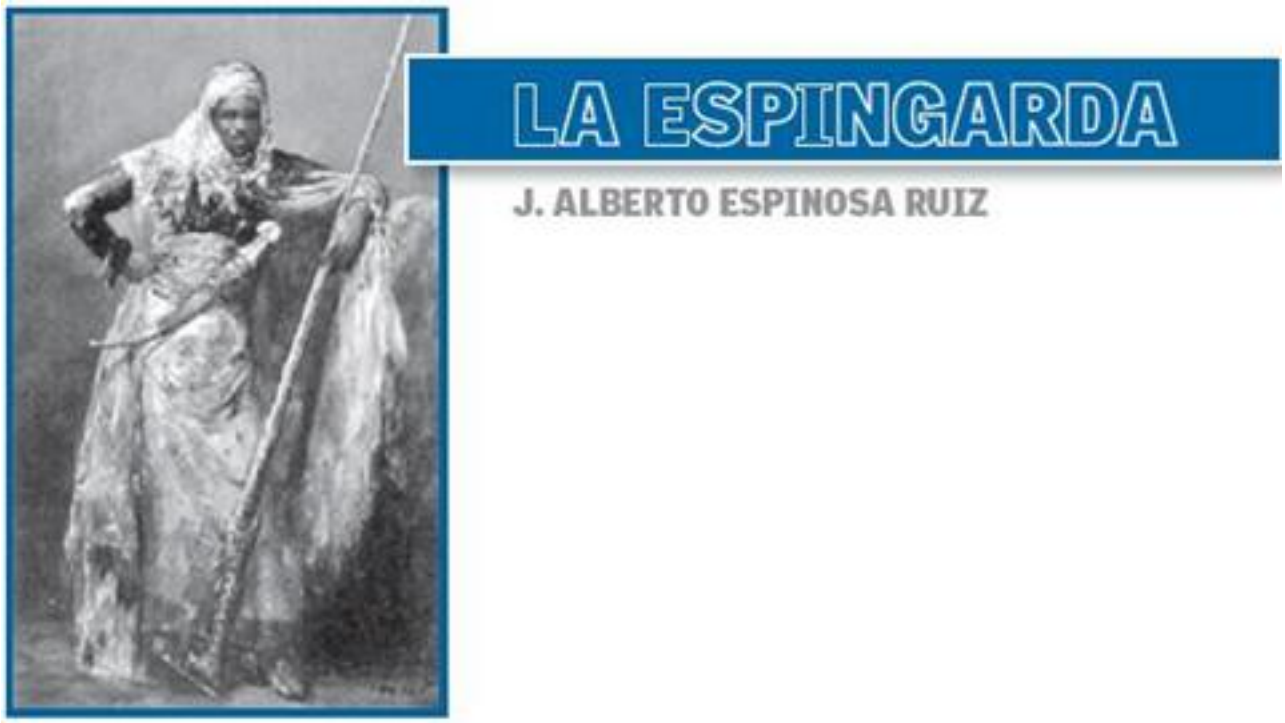
{vozmestart}



“Nuestra vida discurre entre una caja

orgánica -el útero- y un ataúd”

JUAN JOSÉ MILLÁS

La “maistra” inolvidable

Heredera de un imperio sindical, y discípula aventajada de un gran maestro en *charrismo*, demagogia y corrupción como Carlos Jongitud Barrios, doña Elbita está haciendo de las suyas a placer, sin cortapisas y con el apoyo interesado (léase convenenciero) de los integrantes del actual poder público. La señora ha destrozado todo proyecto de mejora a la educación; ello en función de mantener el
status
de alta ignorancia y marginación intelectual a las mayorías que no pueden acceder a la educación privada que es donde forman los cuadros que gobiernan y gobernarán el país; ha colocado en puestos clave a los miembros de su familia, orgullos de su nepotismo acendrado; ha recibido, de 1989 a la fecha, 42 mil millones de pesos. Tan solo por concepto de cuotas sindicales, ha colocado en el campo partidista a su Nueva Alianza, brazo político de sus intereses y de pilón, se deja querer por los demás contrincantes del
ring
político y el Poder Legislativo, poniendo en subasta su “numeroso apoyo incondicional en los procesos electorales” como sucedió en el del estado de México (acompañando con su partidito al PRI y socios). Y por lo que se colige, la “sempiterna líder magisterial” seguirá como la fresca mañana y prepotente como sus dioses del Olimpo sindical mexicano, Fidel Velázquez, La Güera Rodríguez Alcaine, Jongitud Barrios y demás homólogos.

EL ESPINGRAMA

Lealtad a toda prueba y perruna obediencia,
exige Calderón al panista que será ungido;
sólo así podrá luchar por la futura presidencia,
aunque en las urnas jamás resultará elegido.

Mientras tanto avanza engreído el priismo,
sintiendo que ya volvió a amarrar el poder,
consciente de volver al pan con lo mismo
y con esto al pueblo acabarlo de joder.

El PRD y la izquierda se paran de manos,
Pues sus sueños y aspiraciones fracasan,
Pues aunque se alíen con partidos enanos
en su interior aún se pelean y destazan.

LA FRASE CHIPOCLUDA

"Es importante resaltar que México en su discurso, dice proteger los derechos humanos pero en la práctica no se han modificado las estructuras, se siguen utilizando las instituciones de forma discrecional y política para cometer abusos y violar los derechos humanos".

Rebeca Ramos Duarte

La era de la depresión